

Intervenciones comunitarias desde los servicios sociales de atención primaria

Community interventions from primary health care social services

Maira Costa Casas¹

Resumen

Presentamos a continuación dos intervenciones comunitarias impulsadas desde los Servicios Sociales de Atención Primaria en Manlleu (Barcelona) con la finalidad de promover el empoderamiento de mujeres y familias en situación de alta vulnerabilidad social y de facilitarles el acceso a recursos públicos.

La combinación de acciones de formación, de igualdad de acceso a recursos públicos y comunitarios, así como el trabajo en red y la coordinación entre diferentes servicios y agentes sociales, ha sido clave para poder integrar persona-familia-grupo-comunidad.

Palabras clave: Apoderamiento, trabajo en red, igualdad de acceso a recursos, planificación familiar, huerto social.

Para citar el artículo: COSTA CASAS, Maira. Intervenciones comunitarias desde los servicios sociales de atención primaria. *Revista de Treball Social*. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, diciembre 2014, n. 203, páginas 113-119. ISSN 0212-7210.

Abstract

We present two community interventions driven by primary health care social services in Manlleu (Osona, Catalonia) to empower women and families with high social vulnerability and to facilitate their access to social resources.

The combination of training, equal access to public resources, networking, coordination between different services and social agents has been the key to integrate individual-family-group-community.

Key words: Empowerment, networking, equality in accessing resources, family planning, social garden.

¹Trabajadora social. Técnica del Plan de Desarrollo Comunitario en Manlleu. Asociación para la Investigación y la Acción Social Vinçle. mcosta@vinçle.org

Introducción

Presentamos a continuación dos intervenciones comunitarias, “Nuestro espacio” y “Huertos sociales”, impulsadas desde los Servicios Sociales de Atención Primaria en Manlleu (Barcelona) con la finalidad de promover el empoderamiento de mujeres y familias en situación de alta vulnerabilidad social y de facilitarles el acceso a recursos públicos.

Entendemos el apoderamiento como un “proceso de acción social que promueve la participación de las personas, grupos y comunidades con el objetivo de aumentar su capacidad de control individual y comunitario y la eficacia de la acción política, mejorando así la calidad de vida comunitaria y la justicia social”.²

Las intervenciones han contado con la implicación activa de diversas áreas del Ayuntamiento, y han sido ejecutadas y coordinadas por la Asociación para la Investigación y la Acción Social Vincle.

Antecedentes y contexto actual

La coyuntura económica actual está destruyendo aceleradamente el Estado del Bienestar y excluyendo a miles de familias de los sistemas de apoyo y seguridad social. El municipio de Manlleu, con una población de 20.373³ habitantes, tiene una tasa de paro del 20,63%,⁴ la más alta de la comarca.

El paro de larga duración y la extrema precarización laboral afecta a muchas familias, la situación sociofamiliar de las cuales

se degrada por la pérdida de cobertura de las prestaciones sociales. En 2013, 382 familias eran receptoras de RMI.

Cuando la pérdida del puesto de trabajo continúa con largos tiempos de paro y/o temporadas cortas de trabajo temporal y precario, se entra en una espiral de limitaciones cada vez más agudas: pérdida importante de poder adquisitivo, pérdida total de ingresos, endeudamiento para cubrir las necesidades básicas, pérdida de la vivienda, imposibilidad de acceso a formación debido a su coste, dificultades para movilizarse, problemas de salud mental, etc.

Esto conlleva que las familias y personas que se encuentran en esta precariedad tengan dificultades para su reinserción social y laboral, dispongan de mucho tiempo sin empleo ni actividad y vean afectada su motivación, autoestima y autonomía.

Esta situación incide de manera especialmente intensa y permanente sobre la población de origen marroquí amazigh con bajo nivel de estudios, una red familiar y social reducida, y con dificultades de adaptación social a los cambios.

Muchas familias con este perfil social son dependientes de prestaciones de asistencia social a largo plazo, prestaciones que, por otra parte, no garantizan la subsistencia básica.

A pesar de este descenso de la calidad de vida, desde los servicios sociales de Manlleu se detectó un índice relativamente alto de familias numerosas entre las familias más vulnerables económicamente y que la composición de algunas de las familias continua-

² Laverack y Wallerstein, 2001. Reseña al libro *Trabajo Social Comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*, de Tomás Fernández García y Antonio López Peláez.

³ Padrón Municipal de Habitantes, septiembre 2014.

⁴ Informe mensual del mercado laboral de Osona. Junio 2014. Observatorio de Osona para el Desarrollo local. Consell Comarcal d'Osona.

ba aumentando y limitando cada vez más las posibilidades de mejora y ascenso social. Se detectaba también un impacto negativo sobre la salud de las mujeres y los niños.

Es en este contexto que desde los Servicios Sociales Municipales plantean ofrecer recursos comunitarios, con dos finalidades:

- fomento de la ocupabilidad y la autonomía personal
- planificación familiar y apoderamiento de las mujeres

En este sentido, pues, se impulsan dos proyectos comunitarios: “Huertos sociales” y “Nuestro espacio”.

Proyecto Nuestro espacio

Objetivos y metodología

Este proyecto se inició en diciembre de 2013 con un taller inicial de nueve sesiones semanales dirigido a mujeres de entre 26 y 39 años con el objetivo de promover el empoderamiento de las mujeres en situación de vulnerabilidad social atendidas por los Servicios Sociales de Manlleu para que dispongan de pleno conocimiento y libertad para decidir sobre su maternidad y modelo de familia en el contexto socioeconómico en el que viven.

Los contenidos del taller se definieron entre las profesionales de los servicios sociales y los servicios de salud reproductiva, atendiendo a las problemáticas y necesidades que detectan a los respectivos servicios, y son los siguientes: derechos sexuales y reproductivos, anatomía y fisiología del aparato reproductor femenino y masculino, anticoncepción, Servicio de Atención e Información a la Mujer, crianza y educación de los hijos, economía doméstica.

Las mujeres participantes eran derivadas desde los Servicios Sociales de atención

primaria y sus expectativas sobre el taller eran aprender sobre “las protecciones anticonceptivas y para educar a mis hijos”, “educación y pautas para los niños, todo lo que pueda aprender de nuevo será positivo”, “quiero saberlo todo sobre la mujer, el cuerpo, todo”, “quiero aprender todo lo que no sé de la educación de los hijos, y todo lo que no sé y me pueda servir”, “poder conocer a otras personas, educación de los hijos, sexualidad, anticonceptivos, etc.”, “aprender catalán”.

■ “Poder conocer a otras personas, educación de los hijos, sexualidad, anticonceptivos, etc.”

En las sesiones se aplica una metodología participativa. La técnica referente hace una breve exposición inicial de los contenidos y conceptos a trabajar, y posteriormente se incentiva la expresión de opiniones, dudas, emociones, sentimientos y dilemas por parte de las participantes a través de dinámicas de grupo y de la conversación.

Dado que las participantes no dominan la lengua catalana ni castellana, participa en el taller una mediadora lingüística y cultural que facilita la comunicación, la expresión y el aprendizaje. La figura de la mediadora es fundamental para asegurar el éxito del proyecto.

Después de las nueve sesiones iniciales, el proyecto continúa con sesiones de seguimiento y profundización mensuales durante las cuales, con la misma metodología y la participación de la mediadora, se refuerzan los aprendizajes y se amplían con temas que proponen las propias participantes.

En septiembre de 2014 se inició la misma experiencia con un nuevo grupo de 15 mujeres de entre 20 y 49 años (en este caso

no se puso límite de edad), que en el mes de diciembre se fusionó con el primer grupo para continuar las sesiones de seguimiento mensual.

El proyecto pretende que las participantes conozcan los diversos servicios públicos que tienen a su disposición, por lo que se hacen visitas a los servicios y algunas de las sesiones han sido impartidas por las profesionales de los servicios de salud sexual y reproductiva (comadrona, enfermera), los servicios de educación (asesora LIC)⁵ y del Servicio de Información y Atención a las Mujeres (SIAD) de Manlleu.

Impactos y valoración

A lo largo del año han participado 31 mujeres en el proyecto y todas lo valoran muy positivamente. A la pregunta sobre qué les ha gustado y los aprendizajes alcanzados, responden: “he aprendido y me he enriquecido de muchas cosas nuevas”, “me gusta cómo nos ha tratado la educadora y cómo lo explica la mediadora”, “todos los temas han sido interesantes, he aprendido cosas que no sabía”, “que hemos hablado de temas de interés diario”, “hemos aprendido cómo poder tener a los niños y cómo educarlos”, “aprendí muchas cosas con la comadrona”, “la información del SIAD”.

Su principal demanda en el proyecto es que continúe e incluso que sea de dos sesiones semanales, porque valoran mucho tener una actividad y un espacio para ellas, un motivo para dejar las responsabilidades familiares y domésticas para dedicarlo a aprender y relacionarse con otras personas que comparten necesidades, inquietudes y/o problemas.

La crianza de los hijos es un tema que les preocupa, y en algunos casos desborda, atendiendo a la situación de pobreza y escasez de recursos y oportunidades que sufren. Por otra parte, la asunción del rol asignado tradicionalmente a las mujeres en la cultura amazigh les limita las posibilidades de desarrollo personal y profesional. El grupo creado a través del proyecto ha logrado establecer vínculos personales y relaciones de confianza sinceras y fuertes entre las participantes, y, a pesar del momento embrionario del proyecto, el grupo podría convertirse en un apoyo comunitario muy importante para las mujeres.

Otro de los logros del proyecto es el hecho de conseguir darle continuidad una vez terminado el presupuesto a través del SIAD. A partir de 2015, el agente de igualdad asume las sesiones de seguimiento mensuales dentro de su servicio. Garantizar la continuidad es esencial para reforzar y consolidar los aprendizajes y las reflexiones sobre la planificación familiar y la crianza de los hijos en el país de acogida, dado que todo proceso de apoderamiento y de cambio o transformación cultural y social requiere tiempo.

■ Todo proceso de apoderamiento y de cambio o transformación cultural y social requiere tiempo.

Por otra parte, y con el liderazgo del Plan de Gestión de la Diversidad de Manlleu, se han establecido canales de coordinación con los servicios de salud sexual y reproductiva y con los servicios de educación para conti-

⁵ Lengua, Interculturalidad y Cohesión Social.

nuar la vinculación de las mujeres con la escuela de sus hijos. Otro de los retos para el año 2015 será la consolidación y sistematización de estos canales de coordinación.

Proyecto Huertos sociales

Manlleu dispone de una red de huertos urbanos comunitarios desde 2005, impulsada inicialmente desde el Grupo de Defensa del Ter con la puesta en marcha de los huertos de Can Sanglas, y desde el año 2009 gestionada directamente por el Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento. En el año 2014 esta red (integrada por dos terrenos municipales) se amplió con un terreno más: los huertos de La Coma.

Fruto de la coordinación entre áreas del Ayuntamiento, en este caso, de Medio Ambiente y Servicios Sociales, se decidió que en La Coma se priorizaba el acceso a personas en situación de vulnerabilidad social, principalmente derivadas de los Servicios Sociales.

El proyecto se inició, pues, en marzo de 2014 con el proceso de adjudicación de 30 parcelas, 28 de las cuales para familias y 2 para entidades, escuelas o proyectos colectivos.

Objetivos y metodología

Se plantean dos objetivos generales:

- Promover la autonomía personal, el empoderamiento y el incremento de la autoestima de personas en situación de vulnerabilidad social mediante el ofrecimiento de actividades ocupacionales que potencian el trabajo y vínculo comunitario.
- Fomentar la inclusión social y la mejora de la calidad de vida de las familias beneficiarias a través de la participa-

ción colectiva en la gestión del huerto y el autoconsumo alimentario.

La selección de personas adjudicatarias de una parcela en el huerto de La Coma se llevó a cabo a través de la definición, por parte de Servicios Sociales y Vínculo, de unos criterios socioeconómicos que asignaban una puntuación a cada candidato/a, por lo que se priorizaban las familias con menos ingresos económicos, familias numerosas o monoparentales y situaciones de discapacidad. Los Servicios Sociales motivaron a sus usuarios a participar en el proyecto y solicitar una parcela.

Las familias beneficiarias tienen derecho a disponer de una parcela de 50 m² para el cultivo durante un mínimo de dos años. El cultivo debe ser ecológico. El huerto cuenta con un reglamento de funcionamiento.

El trabajo del huerto comenzó con una reunión con todos los hortelanos a finales de abril, reunión durante la cual se explicó el proyecto y el funcionamiento del huerto como espacio colectivo. A partir de este momento, cada uno se responsabiliza de su parcela según le convenga, y a lo largo de la primavera y el verano se llevaron a cabo cinco sesiones de formación de asistencia obligatoria, impartidas por la cooperativa Sambucus. A lo largo del otoño se han realizado dos sesiones formativas más de profundización.

Durante todo el proyecto, Vinde desarrolla la gestión operativa y el acompañamiento social que pretende estimular valores como el compromiso, la autogestión, la corresponsabilidad, la colectividad, la auto-suficiencia/autoconsumo, el esfuerzo e iniciativa, el apoderamiento comunitario y la autoestima.

El acompañamiento se lleva a cabo a través de reuniones regulares con los hortela-

nos, de la presencia en el huerto para incentivar la cooperación y resolver incidencias, y de la atención individualizada de cualquier duda, incidencia o propuesta que manifiesten los participantes en el proyecto.

Paralelamente a la tarea social, el Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento facilita cualquier aspecto de infraestructura y recursos materiales.

Impactos y valoración

La puesta en marcha del huerto de La Coma ha estado marcada por un conjunto de incidencias del terreno (no estabilizado y muy arcilloso), climatológicas (lluvias inusualmente altas durante el verano) y de la infraestructura que han hecho retrasar la producción agrícola, pero por otra parte han promovido la participación de los hortelanos en la preparación y adecuación del espacio.

El huerto se ha convertido en un recurso para desarrollar las habilidades y la motivación de los beneficiarios: tanto por tener la posibilidad de retomar una afición que hace años que no podían practicar o por aprender sobre agricultura ecológica por primera vez, como por tener una actividad con la que ocupar el tiempo en un entorno de socialización o por conseguir productos frescos para la dieta familiar gracias al propio esfuerzo.

Después de un primer ciclo productivo, el proyecto empieza a consolidarse no solo en cuanto a la mejora del terreno, sino en la construcción de un espacio comunitario donde cada uno tiene su parcela particular pero a la vez su aportación al grupo hace que el trabajo sea más fácil, y el espacio y las relaciones personales más agradables. Por otra parte, los hortelanos han elegido a dos re-

presentantes que participan en la Comisión de Huertos Municipales, comisión mixta (Ayuntamiento, hortelanos de todos los huertos del municipio y Grupo de Defensa del Ter) que vela por el buen funcionamiento de los huertos y debate propuestas de mejora y dinamización.

No obstante, el acompañamiento social sigue siendo necesario para seguir velando por el fortalecimiento de los lazos de cooperación intragrupal y para la proyección del huerto hacia la ciudadanía de Manlleu. Asimismo también hay que romper la percepción del Ayuntamiento como “policía” de los huertos y de las normas y generar las habilidades sociales necesarias para que los propios hortelanos se sientan con la responsabilidad y sean capaces de velar, explicar y defender el funcionamiento del huerto entre ellos mismos y con el vecindario, de manera que puedan gestionar posibles incidencias y/o conflictos corresponsablemente, y como ciudadanos activos.

Otro de los retos es fomentar la presencia de las mujeres marroquíes en el huerto. El huerto es, de momento, un espacio muy masculinizado. Las mujeres van al huerto esporádicamente a pasear o a cosechar verduras, pero no trabajan ni permanecen mucho tiempo en él. En este sentido, se ha organizado un taller de cocina que pretende transmitir nuevas propuestas para la preparación de las verduras y para incentivar la participación que ellas puedan tener en la dinámica del huerto. En un futuro habrá que prever más actividades para facilitar e impulsar la participación de las mujeres. El hecho de que las esposas de algunos de los hortelanos participen en el proyecto Nuestro espacio facilita la motivación y la creación de red y conocimiento de recursos.

Conclusiones

Estas intervenciones comunitarias constituyen nuevos recursos y oportunidades que refuerzan la acción social que se lleva a cabo en el municipio desde diferentes servicios y ámbitos. A través del apoderamiento, principalmente a nivel individual, pero también grupal, se ha trabajado para romper el círculo vicioso de la marginación, el empobrecimiento y la discapacitación a la que lleva el sistema económico vigente y de manera acelerada la crisis actual.

■ *A través del apoderamiento, principalmente a nivel individual, pero también grupal, se ha trabajado para romper el círculo vicioso de la marginación, el empobrecimiento y la discapacitación a la que lleva el sistema económico vigente*

La combinación de acciones de formación, de igualdad de acceso a recursos públicos y comunitarios, así como el trabajo en red y la coordinación entre diferentes servi-

cios y agentes sociales ha sido clave para poder integrar persona-familia-grupo-comunidad.

No obstante, las intervenciones comunitarias expuestas han trabajado con más intensidad el empoderamiento individual y familiar, dadas las dificultades comunicativas y sociales de las personas y familias beneficiarias. Es necesaria la continuidad de los proyectos para poder caminar cada vez más hacia el apoderamiento grupal y comunitario.

La principal dificultad, en este sentido, es la falta de recursos económicos o la inestabilidad de estos, que no permiten garantizar ya desde el inicio de los proyectos una continuidad mínima de tres años, y que incluso a medio proyecto se han tambaleado. Este hecho, sin embargo, no es más que la consecuencia directa de la falta de consideración que ha recibido hasta ahora el trabajo comunitario por parte de los poderes públicos. Hay que trabajar, pues, para revertir esta tendencia y concebir el trabajo social comunitario como esencial para el desarrollo de las personas y la ciudadanía no sólo en épocas de crisis sino de manera permanente y como disciplina preventiva de desigualdad social.

Bibliografía

- FERNÁNDEZ GARCÍA, T. *et al. Trabajo Social Comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*. Alianza Editorial, 2008. ISBN 978-84-206-4860-6
- OBSERVATORI D'OSONA PER AL DESENVOLUPAMENT LOCAL. *Informe mensual del mercat laboral d'Osona. Juny 2014*. Vic: Consell Comarcal d'Osona, 2014.
- UGT. *Informe sobre la destrucció d'ocupació pel període de 2008 a 2013 a la comarca d'Osona*. Septiembre 2013.